



### ALMARZA - VALDEAVELLANO DE TERA

 12,9 Km.  4 h. 11'

Corta etapa de 12,9 km que une los valles del Razón y Tera a través del alto de Guardatillo, amplio collado en la sierra Tabanera y excelente observatorio del valle del Razón y sus pueblos. Da paso a diferentes variantes de un paisaje presidido por robles y rebollos, los cuales, bordean praderas de siega, forman densos montes leñados o carboneados antaño, o dehesas con corpulentos ejemplares.

Como la etapa anterior, el recorrido transita por los espacios naturales LIC y ZEPA denominados "Sierras de Urbión y Cebollera". En este tramo como valores destacables del LIC son dignos de mencionar los bosques casi puros de roble albar (*Quercus petraea*) y las formaciones mixtas de robles, rebollos y fresnos (*Fraxinus angustifolia*) que observamos en la dehesa San Andrés hacia Guardatillo.

Otras especies de fauna como la nutria, el visón europeo, el lobo o el escarabajo rosalia alpina, contribuyen a un mayor valor del espacio.

Junto a San Andrés se encuentra una interesante dehesa boyal con numerosos ejemplares corpulentos de roble albar (*Quercus petraea*), rebollo (*Quercus pyrenaica*) y quejigo (*Quercus faginea*), algunos de ellos con más de cuatro metros de perímetro. Entre estos robles gigantes se pueden encontrar ejemplares aislados de *Quercus* mas, subespecie de *Quercus petraea*, que presenta unos caracteres ligeramente diferentes a los robles de Europa Central, formando poblaciones aisladas en enclaves relictos, como éste, de clima mediterráneo húmedo.

La dehesa es un valioso ecosistema, exclusivo de la región mediterránea, en el que se compatibiliza el aprovechamiento de leñas y pastos con el mantenimiento de refugios para una fauna silvestre de gran diversidad. Por tanto, estas formaciones constituyen paisajes de una marcada personalidad ibérica.

El pueblo de Valdeavellano de Tera se encuentra situado a los pies de las sierras de Tabanera y Cebollera, entre robledales y prados de siega. Clara muestra de la

típica arquitectura del Valle, de casas serranas, con paredes encaladas, influencia traída desde el Sur por los trashumantes y comerciantes de ganado. En la iglesia de Nuestra Señora de la Paz del siglo XVI, destaca el retablo mayor en madera policromada y un lienzo barroco de la Purísima.

Sale de Almarza y cruza la N-111 para iniciar la etapa tomando la carretera de acceso a San Andrés de Soria. En la entrada del pueblo gira hacia la derecha y toma la calle que parte a la izquierda del museo. Al final de la calle sale del pueblo en una amplia pradera. Aquí se dirige en busca de un camino de rodadura, en dirección a un enorme roble pegado a una línea de vallado. Una vez en el camino, sigue paralelo a la valla hasta la entrada de la de-

hesa boyal. Tras pasar a la dehesa por la portera metálica, asegurarnos de dejarla cerrada. Estamos en el camino de las Celadillas.

Ahora, continúa por la pista que se adentra en la dehesa, siguiendo con la misma tónica durante un buen trecho. A ambos lados del camino se encuentran dispersos numerosos ejemplares corpulentos de roble. Tras una marcada curva a la izquierda, desemboca unos metros más arriba en un raso, donde el camino pierde definición. Siguiendo un corto tramo por las roderas de la derecha, vuelve a enlazar con la pista anterior. A unos minutos de marcha pasa una valla, adentrándose en una masa de pinos jóvenes. Desde aquí, a lo largo de unos tres kilómetros continúa ascendiendo por la misma pista atravesando Las



Aspecto del hayedo en Otoño

Celadillas. Desecha varios desvíos del trazado principal y, más tarde, en su parte final se empina zigzagueando hasta el alto de Guardatillo, en la sierra de Tabanera.

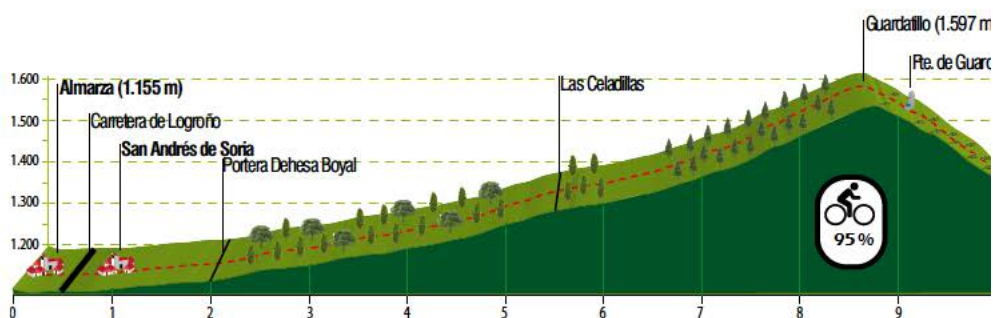
Aquí abandona el pinar y desciende unos metros a la izquierda hasta el amplio collado de Guardatillo, donde desaparece el trazo del camino entre el bercolar. En este punto cae a través de la línea de máxima pendiente, ligeramente hacia la derecha, por terreno poco definido, en busca de una valla; enseguida se divisa a un centenar de metros más abajo una pequeña construcción de piedra, que nos indica la fuente de Guardatillo.

Una vez en la fuente, sigue descendiendo según la línea de máxima pendiente, sobre una suave loma que separa los cursos de dos arroyos, próximos entre sí y paralelos. A un kilómetro de la fuente y a la altura de las majadas de Guardatillo, surge una vereda que se adentra en un exuberante túnel vegetal de robles, fresnos y arbustos variados. A menos de un kilómetro de descenso la vegetación vuelve a dispersarse, dando paso a praderas pobladas de estepa. Enseguida corta con otro camino de mayor rango, el cual sigue hacia la izquierda. Sin

más que seguir este camino, pasa el desvío de un vivero y, al poco, entra en el pueblo de Valdeavellano de Tera por una bifurcación junto al depósito de aguas.



Pinzón vulgar



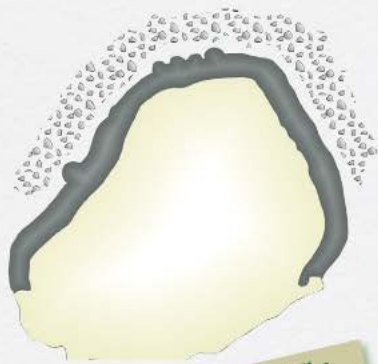
## LOS CASTROS CÉLTICOS

Durante los siglos VI y V a.c. surgen una serie de poblados fortificados, que en función de esta característica denominamos castros.

Estos poblados se sitúan en lugares estratégicos protegidos con potentes defensas como murallas, torres o barreras de piedras hincadas, debido al estado de intranquilidad general de la época.

En Valdeavellano de Tera se localiza sobre la ermita de Las Espinillas el castro céltico del mismo nombre. Presenta una muralla de sección trapezoidal, con cuatro metros de grosor en la base, que conserva en algunos tramos más de dos metros de altura. Se halla reforzada por

una barrera de piedras hincadas a cinco metros de la cara externa de la muralla, que le servía para defenderse de la caballería.

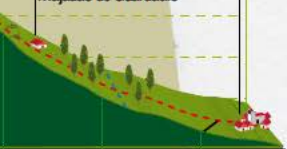


Planta del castro de las Espinillas

atillo

Valdeavellano de Tera (1.130 m)

Majadas de Guardatillo



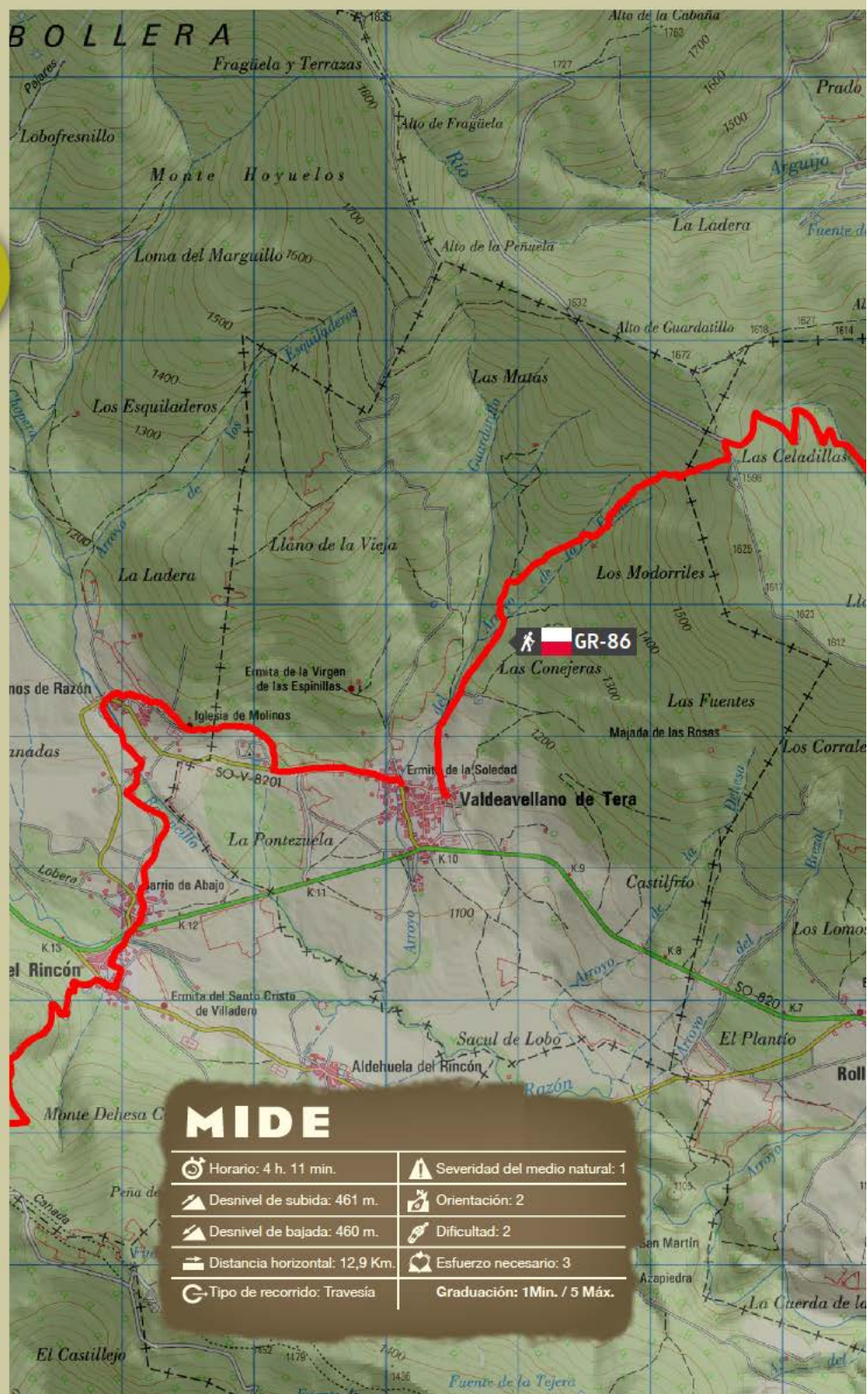
10

11

12

12,9





## MIDE

Horario: 4 h. 11 min.	Severidad del medio natural: 1
Desnivel de subida: 461 m.	Orientación: 2
Desnivel de bajada: 460 m.	Dificultad: 2
Distancia horizontal: 12,9 Km.	Esfuerzo necesario: 3
Tipo de recorrido: Travesía	<b>Graduación: 1Min. / 5 Máx.</b>

